

## **Informe Precariedad Ibermática**

Es un hecho; la precariedad se ha instalado en nuestras vidas, pero; ¿nos estamos acostumbrando a ella?



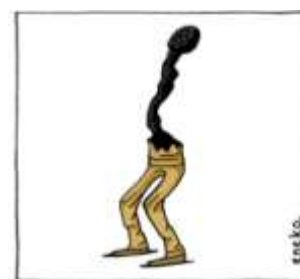
1

Que la crisis económica es el origen de muchos de los males que nos afectan ahora es algo que machaconamente nos han repetido estos últimos años.

Pero quizás la globalización de la economía y la gestión política que se ha hecho para intentar resolverla hayan tenido algo que ver en la situación que estamos viviendo, ¿no?

Lo vemos todos los días; la precariedad tiene diferentes caras, afecta a nuestro estado de ánimo, a nuestra vida social y familiar y en el entorno laboral se hace especialmente presente.

Llevamos ya varios años (a partir de la reforma laboral del 2012 más o menos) oyendo hablar (y sufriendo en propia carne) sobre situaciones personales y colectivas que aparentemente comienzan a ser 'normales':



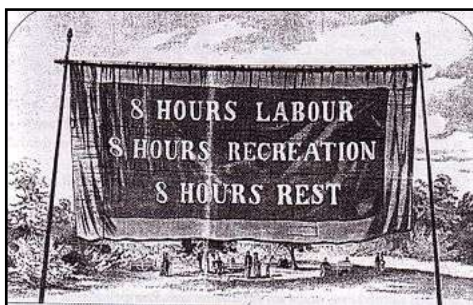
problemas de salud derivados del estrés, accidentes laborales de trabajadores sub-subcontratados, discriminación por cuestión de género, jóvenes emigrando en busca de oportunidades de empleo, incremento de la economía sumergida, convenios derogados, imposición de jornadas laborales abusivas,

reducción de salarios, incumplimiento de convenios, subcontrataciones para cubrir puestos estructurales, contratos temporales consecutivos como alternativa a los indefinidos, dificultades insalvables para desarrollar una carrera profesional en la empresa, cierre de empresas y negocios, despidos colectivos, EREs, etc.

El escenario laboral en estos años lo conocemos perfectamente: las condiciones en las que todos desarrollamos nuestro trabajo han empeorado y en algunos casos, mucho.



Perdemos nuestros derechos como Trabajadores, poco a poco, de manera continua y aparentemente tranquilos.



Derechos que fueron conquistados por las generaciones que nos precedieron, conseguidos utilizando dos herramientas que hoy pueden sonar a viejo: unidad y lucha.



En Ibermática las cosas no han sido diferentes. Lo sabemos de primera mano.

En 2013, la adquisición de la mayoría de las acciones de Ibermática por PROA marcó el punto de inflexión. Seguro que no descubrimos la rueda si decimos que un fondo de inversión tiene un objetivo muy claro cuando compra una empresa: rentabilizar su inversión en un corto periodo de tiempo y de la manera más beneficiosa posible.



Los ejemplos de cómo un fondo de inversión gestiona las Empresas que compra son múltiples.

En el caso de Ibermática se añade un dato que no es menor: la participación de la Dirección en el accionariado les hace figurar como parte implicada (y mucho) en la aplicación de medidas para conseguir los objetivos de PROA.



Habitualmente esto que pretende un fondo de capital-riesgo no suele ser compatible con la forma en la que las cosas se hacían antes en la Empresa que se compra. Y lo primero en caer suelen ser los valores en los que se asentaba la vida de la Empresa y, por extensión, la vida de todas las personas que forman parte de ella. ¿Nos suena esto?

Inicialmente los 'ajustes' o 'recortes' se hicieron por la vía del despido, se 'adelgazaron' algunos departamentos y proyectos. Compañeros de larga trayectoria profesional en Ibermática y subcontratados fueron despedidos.



La Dirección, incluso, recurrió (también sigue haciéndolo hoy) al despido disciplinario para aplicar esta dieta de 'adelgazamiento'.

También se reorientó el negocio, potenciando el concepto de Factoría de Software de dudoso valor añadido.

El criterio empresarial que se asienta sobre estas decisiones de gestión se nos aparece como una visión cortoplacista orientada a la reducción de costes y a la obtención de beneficios inmediatos a costa de cualquier cosa, incluso de la propia supervivencia de la Empresa.

El resultado: La tripulación de la trainera sufrió en sus propias carnes la nueva trayectoria de la Empresa.

Quizás algunos forméis parte de Ibermática desde hace poco tiempo y por ello carezcáis de la perspectiva que los que sí llevamos tiempo tenemos, pero lo cierto es que el resultado se hace muy claro para los ‘viejos del lugar’: Ibermática, ya no es lo que era.



La trainera como símbolo de unión, de participación e implicación en un proyecto común hace aguas desde hace tiempo. Lo sabemos dentro y lo notan fuera. El prestigio que Ibermática ha ganado a pulso con el trabajo de todos los Profesionales y durante los últimos años se resquebraja.



*En los próximos días publicaremos, la segunda parte de este informe.*

*Saludos,  
Comité Ibermática – Donostia*

---